

Rosa Gratacós Masanella

Otras miradas



Arte y ciegos: tan lejos, tan cerca

OCTAEDRO

Autora

Rosa Gratacós Masanella. Es licenciada y doctora en Bellas Artes por la Universidad de Barcelona y profesora emérita de la Universidad Autónoma de Barcelona, donde ha realizado su labor académica e investigadora en torno a dos líneas: La formación de profesores de Educación Primaria en el campo de las artes plásticas, y la investigación sobre la percepción del arte y la integración social por parte de las personas ciegas. También ha diseñado e implementado diversas acciones culturales destinadas a la difusión del arte y el patrimonio cultural para personas invidentes participando en proyectos nacionales y extranjeros. Ha publicado diversos trabajos sobre arte y ceguera y ha desarrollado una serie de vídeos que recogen la metodología y los testimonios de las personas ciegas participantes.

Rosa Gratacós Masanella

Otras miradas

Arte y ciegos: tan lejos, tan cerca

OCTAEDRO

Título: *Otras miradas. Arte y ciegos: tan lejos, tan cerca*

Primera edición en papel: octubre de 2006

Autora: Rosa Gratacós Masanella

Primera edición: noviembre de 2009

© Rosa Gratacós Masanella

© De esta edición:

Ediciones OCTAEDRO, S.L.
Bailén, 5 - 08010 Barcelona - España
Tel.: 93 246 40 02 - Fax: 93 231 18 68
octaedro@octaedro.com
<http://www.octaedro.com>

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-9921-032-2

Depósito legal: B. 43.984-2009

Fotografías interior y cubierta: Archivo autora

DIGITALIZACIÓN: EDITORIAL OCTAEDRO

A las personas ciegas,
a los deficientes visuales,
a los voluntarios.

ÍNDICE

Prólogo. Entre la experiencia y la investigación: la educación artística de los ciegos <i>Fernando Hernández</i>	15
Agradecimientos	23
Capítulo 1. De aprendizajes, búsquedas y utopías:	
qué y para quién escribimos	25
Senderos y horizontes.....	25
Otras miradas.....	26
Quiénes podrían utilizar, ampliar y transformar las ideas aquí presentadas	27
¿Qué encontrarán los lectores en este libro?.....	28
Encuentros y recorridos por la educación artística para invidentes. Memorias de una experiencia	31
Conociendo a las personas ciegas	36
Perspectivas personales.....	37
Referencias sobre la ceguera en la literatura y en el relato de los artistas	44
Octavio Paz dice de Chillida	46
El objeto en la obra de Joan Miró	46

Horizontes y utopías	47
Capítulo 2. La percepción sensorial como fuente de aprendizaje	51
El cuerpo y la percepción sensorial, mediaciones para el conocimiento del mundo	52
El esquema corporal	55
Educación sensorial en los invidentes	56
Acerca de la exposición «Sugestiones Olfativas».....	58
La experiencia	61
En la exposición	64
Algunos interrogantes y reflexiones sobre los aprendizajes promovidos por esta experiencia.....	67
Capítulo 3. La exploración del espacio próximo.	
Recorridos por el aula y el jardín de la escuela	71
Introducción.....	71
El cuerpo y el espacio.....	72
La construcción de imágenes mentales sobre el espacio.....	73
La percepción espacial de las personas ciegas	75
Construcción de imágenes mentales a través de la interacción de las percepciones sensoriales	78
La construcción del espacio en el entorno próximo: el aula de clase.....	80
Percepción de uno mismo.....	82
Orientación espacial	83
Percepción de objetos y su ubicación espacial	84
Exploración del jardín de la escuela.....	85
Orientación en el espacio	87
Algunas conclusiones a partir de la experiencia realizada	87

Capítulo 4. La orientación en el espacio urbano.	
Una visita por el barrio gótico	91
La construcción de estrategias para	
la orientación espacial	91
El sistema háptico como punto de partida	94
Estrategias de orientación espacial:	
Un recorrido por el Barrio Gótico	96
Nuestro escenario	97
La Barcelona Romana y Gótica.....	97
Plaza del Rey.....	99
Palacio Real Mayor: Salón del Tinell	100
Plaza de la Catedral.....	101
La Catedral.....	101
La fachada.....	102
Las maquetas como herramienta para la	
construcción de imágenes mentales sobre	
el espacio	102
Y la experiencia comenzó... ..	105
Conociendo a partir de la maqueta	105
Descubriendo el Barrio Gótico.....	108
Algunas conclusiones sobre los aprendizajes	
promovidos por esta propuesta cultural	109
Reflexiones finales	111

Capítulo 5. El propio entorno cultural.	
Visita al Parque Güell	113
Introducción.....	113
El espacio edificado como construcción mental.....	114
El espacio como marco de prácticas	
y relaciones sociales	115
Didáctica medioambiental	117
El concepto de patrimonio cultural	119
El itinerario urbano.....	120
Un paseo por el Parque Güell	123

El Patrimonio Cultural al alcance de personas con necesidades especiales.....	123
Objetivos del Proyecto.....	124
Deslizando el pensamiento. Relato de un itinerario mágico... ..	125
Personajes y paisajes	126
Senderos de agua	130
Conclusiones y perspectivas futuras.....	133

Capítulo 6. Exposiciones y museos:

¿espacios accesibles a los invidentes?

Las manos miran	135
Introducción.....	135
Los museos dicen.....	136
Las manos miran	142
Plan de la exposición	143
Horizontes y utopías. Reconstruyendo la experiencia.....	148
Finales y comienzos. Después de la exposición.....	151
La representación de las sensaciones.....	152
La elección del objeto agradable.....	153
Museos de puertas abiertas... ¿siempre?.....	155
Anexo 1	157

Capítulo 7. La comprensión de las formas. Barcino:

apreciación estética de las esculturas romanas	161
Introducción.....	161
La apreciación estética	163
La apreciación estética y las concepciones sobre el arte.....	164
La apreciación de las formas y la comprensión estética de las personas invidentes	165
Metodología de trabajo con las esculturas romanas	165
El marco para analizar las evidencias.....	166

Los sujetos participantes	168
El contexto de la experiencia.....	169
Conociendo las esculturas romanas.....	172
Los estadios	173
Estadio I	174
Estadio II	175
Estadio III	175
Estadio IV	176
Estadio V	177
Conclusiones y perspectivas futuras.....	178
Final para un comienzo... ..	179
Mirando hacia el futuro.....	180
Capítulo 8. Aproximaciones al arte contemporáneo.	
Visita al MACBA	181
Introducción.....	181
Nuestro escenario	182
Acerca de la colección	183
Una visita al MACBA	184
Encuentro con las formas.....	185
Obra de Esther Ferrer	193
Conclusiones	201
Capítulo 9. De la percepción a la significación	
de la obra de un artista. «Miró de cerca»	203
Introducción.....	203
La elaboración de imágenes mentales a partir	
de la obra escultórica de Miró	204
El contenido de la exposición	205
El diseño y seguimiento de la exposición.....	206
Miró de cerca: conocimiento táctil	208
Ensayo de percepción táctil.....	210
Los resultados: puntualizaciones de un recorrido.....	213
El factor de reconocimiento	213

El proceso de análisis.....	215
La evocación-reelaboración.....	216
La valoración del recorrido propuesto.....	218
Videntes e invidentes.....	219
Punto final como punto de inicio.....	220
Capítulo 10. Temas y problemas para la reflexión y la acción. «Lo esencial es invisible a los ojos» Saint-Exupéry	223
Introducción.....	223
Videntes y ciegos, ¿diferencias en su educación artística?.....	224
Educación especial e integración. Prácticas y desafíos..	226
¿Qué entendemos por integración?.....	230
Inclusión de la educación artística para invidentes en los proyectos educativos escolares.....	231
El museo como espacio de mediación cultural	233
Líneas para el diseño de experiencias educativas para invidentes, en los museos de arte	234
Algunas realizaciones museológicas para ciegos	238
La formación de profesionales en el área de la educación artística para invidentes	253
Desarrollo profesional del maestro de educación especial	255
Formación de mediadores culturales para museos.....	256
Final para un nuevo comienzo.....	257
El mundo	258
Anexo 2	259
Bibliografía	261
Imágenes.....	271

PRÓLOGO

Entre la experiencia y la investigación:
la educación artística de los ciegos

FERNANDO HERNÁNDEZ

Éste es un libro sobre la Educación Artística de las personas ciegas. Un libro que no sólo habla de una pasión, la de su autora, quien contra viento y marea y frecuentes incomprensiones ha realizado un proyecto, que casi podríamos considerar como un proyecto de vida, que tiene un doble objetivo: desarrollar una acción educativa de carácter inclusivo, y promover un tipo de investigación que genere conocimiento sobre cómo las personas ciegas producen significados en sus relaciones con el arte, en especial con la escultura.

En el largo periodo en que he acompañado esta trayectoria desarrollada por Rosa Gratacós he podido ir siguiendo los cambios de enfoque y de metodología que ha experimentando este campo de estudio. Sirvan las siguientes líneas para señalar algunas cuestiones en este sentido, que espero contribuyan a introducir y situar las experiencias e investigaciones que se presentan en este libro.

La percepción háptica

Recuerdo que en los primeros trabajos de la profesora Gratacós la palabra clave era la «percepción háptica». Esta noción hacía referencia a una creencia popular desde siempre muy extendida que se transformaba en hipótesis de investigación y que no es otra que los ciegos «ven» con sus dedos. En este punto es importante recordar que la percepción háptica no equivale a la percepción táctil, en la medida en que lo que caracteriza a esta última es la sensación que se deriva de tocar una superficie, mientras que la percepción háptica (de forma) se obtiene cuando se abarca un objeto con los dedos y con toda la mano de manera envolvente y con un desplazamiento por la superficie del objeto. De acuerdo con Arheim (1990), un autor clave en la divulgación académica de esta denominación, la percepción háptica se consigue mediante la cooperación de dos modalidades sensoriales, la cinestesia y el tacto. La primera ofrece información sobre cómo se comporta el cuerpo, su relación con el espacio, y la relación entre las dimensiones psicológicas y física de las personas, mientras que la segunda comunica la forma y el aspecto de las cosas (Dosio, 2006). Seguir esta perspectiva ha supuesto a la hora del aprendizaje de las personas ciegas que lo importante era adiestrarlas en un reconocimiento asociativo que procedía del «tocar» y que por si misma esa experiencia ya era portadora de conocimiento.

Los primeros trabajos que se presentan en este libro, y de manera especial, el denominado «Miró desde más cerca» siguen esta orientación. De lo que se trataba era de ofrecer a los visitantes ciegos (y también a quienes tenían visión, pero que se colocaban en una posición de «no ver») una experiencia que les permitiera asociar la sensación táctil con una forma de reconocimiento. En cierta forma de lo que se trataba era de reconocer a partir de tocar. Posición que orientará tanto las

primeras experiencias educativas que Rosa Gratacós propone para las personas ciegas, como las primeras investigaciones que sobre esta cuestión realiza.

A pesar de su interés y del camino que permite transitar, esta opción tiende a prefigurar a un sujeto sin biografía, en donde la respuesta es más importante que el sentido de la misma. Donde el reconocimiento-identificación es más relevante que el salirse del camino prefijado y establecer asociaciones no previstas. En cierta forma, la búsqueda que se orienta con la percepción háptica es de carácter normativo, y aunque abrió espacios que estaban cerrados –poder ir a un museo a tocar, reconocer que desde el tocar se puede aprender, valorar el derecho a la diferencia que abre el camino hacia la inclusión– dejaba muchas preguntas sin responder. ¿Qué relación existe entre la asociación que los ciegos establecen con los conocimientos que tienen sobre el tema de la exposición? ¿Tienen todas las asociaciones el mismo valor –cognitivo, informativo, experiencial?

Los estadios de apreciación estética

Estas cuestiones llevaron a iniciar una segunda aproximación guiada por la investigación en torno a la apreciación y el juicio estético planteada por Parsons (2002). En este caso, en el que se incluyen las propuestas expositivas en torno a la escultura romana o el recorrido por algunas esculturas del museo de arte moderno de Barcelona que se presentan en este libro, de lo que se trata no es tanto de provocar y establecer una asociación, sino de situar las elaboraciones de los sujetos de acuerdo con unos parámetros de desarrollo. Estos parámetros, que Parsons planteó en la estela de Piaget y de Kholbert, pretendían situar las respuestas de los visitantes ante una serie de esculturas de acuerdo con la complejidad que las mismas reflejaban en fun-

ción de un determinado modelo de desarrollo. Modelo que representaba una progresión de complejidad que iba desde la anécdota de las preferencias vinculadas a las experiencias de los visitantes en su vida cotidiana, hasta el planteamiento de problemas y relaciones conceptuales que fueran más allá de las visiones ya establecidas incluso por las disciplinas relacionadas con las artes.

Dentro de esta perspectiva la aportación de la investigación realizada por Rosa Gratacós no sólo ha significado una contribución a un campo si se quiere académico, sino que ha abierto el camino hacia una escucha mucho más atenta de lo que las personas ciegas manifiestan en las visitas a las exposiciones. Aunque el planteamiento de Parsons tiene el peligro de orientarse hacia la clasificación de los individuos –está en el estadio II o en el III– también permite detectar posiciones que, mediante una adecuada propuesta formativa se puede desbloquear y avanzar hacia formas más complejas de comprensión.

Esto claro está siempre que se acepte la perspectiva propuesta por Parsons como explicativa del desarrollo y del aprendizaje. Señalo esto porque el propio Parsons reconoce que su enfoque no sólo define la realidad a ser observada desde un a priori totalizador (lo que puede ser dicho ya ha sido pensado por el investigador) sino que las respuestas que se ubican en un estadio u otro, ya están mediada por las preguntas que el investigador o el educador realiza.

Además, no hay que perder de vista que Parsons construyó su modelo de análisis desde una perspectiva formalista del arte, sin tener en cuenta los cuestionamientos que la modernidad crítica hizo a unos postulados que consideran que de lo que se puede hablar cuando de obras artísticas se refiere es de gusto, forma, estilo y otras categorías similares. El propio Parsons ha reconocido que este enfoque es demasiado cerrado y que no recoge la complejidad de lo que se puede decir en torno a las manifestaciones artísticas, especialmente después

que algunas revisiones generadas bajo el paraguas de la post-modernidad (Efland, Freedman y Sturth, 2003) han venido a cuestionar algunos de los esencialismos que planteaba esta interpretación formalista del conocimiento artístico.

A pesar de todo ello, los trabajos de Rosa Gratacós dentro de este campo pusieron a la investigación en torno a las personas ciegas en una línea que ha sido fructífera. No sólo por su normalización –las personas ciegas también generan formas complejas de comprensión y juicio estético– sino por las consecuencias educativas y formativas que se derivan de prestar atención al sentido de lo se dice, desde una vía de interpretación que, aunque insuficiente y fruto de una determinada visión del desarrollo –lineal, de lo simple a lo complejo, universalista y esencialmente racionalista– ha aportado evidencias sobre cómo las personas ciegas dan sentido a sus experiencias de comprensión en contacto con obras artísticas.

La comprensión cultural

La tercera fase, en la que la autora del libro ahora transita, aborda la situación de la relación de las personas ciegas con las manifestaciones artísticas y en particular con la escultura, de una forma más abierta, vinculándola sobre todo, a la experiencia cultural de la que ya son portadores y a las relaciones que la visita a las exposiciones les permite ampliar.

Desde esta posición no es tan importante situar la respuesta en una etapa de desarrollo, sino promover, a partir de las preguntas y de las formas de reflexión que se posibilitan en la visita interpretaciones alternativas y visiones complementarias. En este sentido, la experiencia de la visita a una exposición se configura en una triangulación entre el objeto, el conocimiento que aporta el visitante y la problematización que el guía-edu-

gador le plantea. De esta forma la relación que se establece es el foco de la experiencia. Una relación que propicia, a modo de «zona de desarrollo próxima» vigostkiana nuevas formas de comprensión, al posibilitar nuevos interrogantes y transferencias.

El camino que queda abierto en esta nueva fase es el de encontrar un enfoque, una referencia teórica que permita ya no ordenar sino situar el problema que esas formas de relación están planteando. Un problema que tiene que ver con la dotación de significado por un lado, y con la relación con la biografía y los saberes de los sujetos por otra. Este enfoque sitúa el propio contenido de la narración que cada visitante construye como referencia para ser interpretada, no en términos de estadio, sino de otras cuestiones como el conocimiento que manifiesta, las conexiones que establece, y las vinculaciones con la cultura visual y las formas de visualización de las que se hace portadora.

Todo lo anterior hace que el contenido de este libro sea algo inusual y al tiempo valioso, no sólo por el tema al que hace referencia, la educación por el arte de las personas ciegas, sino por la manera de abordarlo –combinando experiencias educativas con investigación– y la forma de mostrarlo: permitiendo al lector ver aquello de lo que se habla e invitándole a reconstruir la propia trayectoria de la autora.

Boston, mayo 2006

Referencias

- ARNHEIM, Rudolf (1990), «Perceptual Aspects of Art for the Blind». *Journal of Aesthetic Education*, vol. 24, núm. 3, pp. 57–65.
- DOSIO, Patricia (2006), «Apuntes sobre el arte de los no videntes». Bajado el 25 de mayo de 2006 de <www.artistas.org.ar/notas/arteennovidentes.htm>.
- EFLAND, Arthur; FREEDMAN, Kerry y STUHR, Patricia (2003), *La educación en el arte posmoderno*. Barcelona: Paidós.
- PARSONS, Michel (2002), *Cómo comprendemos el arte. Una perspectiva cognitivo–evolutiva de la experiencia estética*. Barcelona: Paidós.

AGRADECIMIENTOS

Los trabajos que se presentan, las experiencias, investigaciones y reflexiones recopilados en estos escritos, han sido posibles gracias al soporte que me ha proporcionado mi familia, mi trabajo, mis amigos, mis profesores y mis alumnos.

Desde este espacio doy las gracias a mi estimada familia. Juntos hemos compartido un largo camino, y para mí ha sido, la patria del corazón.

Gracias a mis colegas del trabajo, de todos los trabajos, especialmente a los de la Universitat Autònoma de Barcelona. Juntos hemos podido comprobar, que el trabajo fortifica, dignifica y cansa.

Por otra parte, la amistad ha sido un gran puntal en mi vida. Participo de la opinión de Plauto: «Nadie demuestra más amistad que un amigo... cuando lo necesitas».

También quiero expresar mi agradecimiento a los Profesores de mi feliz infancia, a los del Bachillerato y a los de la Universidad y del Doctorado, así como asesores de mi tarea universitaria, en especial a Claude Gilbert, Cándid Genovard y Fernando Hernández.

A los Directores de los Museos de Arte y del Patrimonio Arquitectónico de Catalunya que nos han abierto sus puertas para

que, las personas ciegas puedan percibir, disfrutar y conocer el arte.

A la Asociación Catalana de Ciegos, y a su director Manel Martí, quien ha promovido permanentemente propuestas de acceso a la cultura para las personas invidentes, así como a Pedro Zurita, ex presidente de la Asociación Mundial de Ciegos que me ha proporcionado desde los inicios de mi trabajo valiosa documentación sobre arte y ceguera de diversos contextos internacionales.

Agradezco también a los alumnos del «Aula Experimental para la educación de los deficientes visuales y ciegos Torrebonica» y de la escuela «Joan Amades» y a sus respectivas directoras, Carmen Guinea y Rosa Munt. También quiero reconocer el interés y el trabajo de los alumnos de doctorado a los voluntarios incansables en los itinerarios y visitas a museos y Patrimonio Cultural y en tareas académicas. Especialmente a Liliana Zielonka quien ha sido un puntal indispensable en el trabajo presentado, teniendo como lema «No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy».

Gracias a todos por haberme ayudado a realizar la tarea que se presenta en esta publicación.

Barcelona, febrero de 2006

CAPÍTULO 1

De aprendizajes, búsquedas y utopías: qué y para quién escribimos

Senderos y horizontes

Encontrar las frases, las palabras adecuadas para comenzar un libro, nos enfrenta al desafío de dejar expresado en estas primeras líneas una cantidad de sensaciones, aprendizajes, preguntas, descubrimientos, logros y utopías que hemos podido vivir a lo largo de los encuentros, experiencias e investigaciones que durante las próximas páginas intentaremos compartir con vosotros, lectores, a quienes queremos imaginar como colegas, como voces que dialogan y se suman a las nuestras, como miradas que tejen una red, que se multiplica y que crece para encontrar nuevos caminos y espacios de encuentro.

Este libro surge a partir de la reconstrucción de un recorrido biográfico y profesional. A lo largo de estas páginas queremos invitar a los lectores a compartir estos caminos. Queremos que nos acompañen para conocer el mundo de las personas invidentes, que escuchen sus voces, que conozcan diferentes propuestas que se presentan para acercarles el mundo del arte, que ellos sean quienes nos enseñen y con quienes podamos reflexionar conjuntamente. Queremos compartir experiencias llenas de vitalidad, de preguntas, búsquedas y senderos trazados durante muchos años.

Nos proponemos reflexionar sobre el significado del arte para los ciegos. A través del relato de diferentes propuestas realizadas con personas invidentes nos introducimos en interrogantes tales como: ¿cuáles son los caminos y las estrategias posibles que permiten favorecer el aprendizaje y la apropiación del arte y del entorno cultural por parte de las personas invidentes? ¿Qué aspectos debería considerar la educación artística para integrar a las personas con deficiencias visuales? ¿Qué podemos aprender de las experiencias que actualmente se han desarrollado en diferentes países para multiplicar y hacer significativa la educación artística para este público? ¿Qué piensan, sienten y necesitan las personas ciegas con relación al arte y al patrimonio arquitectónico y cultural? A lo largo de cada capítulo profundizaremos en problemáticas tales como: la función de los museos y de las políticas de gestión cultural en la integración de las personas invidentes, el papel de los educadores, las peculiaridades y características de las personas invidentes, sus necesidades y expectativas con respecto al entorno artístico, la aproximación al conocimiento del arte, los artistas, el espacio y los objetos a través del tacto y el resto de los sentidos, los significados del arte para las personas ciegas, la apropiación del espacio y del entorno urbano entre otras.

Otras miradas...

Muchas miradas se esbozan y se reflejan, se cruzan y se interrogan a partir de las experiencias y reflexiones que hemos podido realizar.

Las miradas que se logran al utilizar integralmente los sentidos.

Las miradas que trascienden lo visual para convertirse en imágenes interiores.

Las miradas sobre la educación artística. Una educación que

entendemos como pluralista. Que debería potenciar el aprendizaje y la construcción de sentido para todas las personas independientemente de sus características físicas, intelectuales o sociales.

Las miradas de toda la sociedad acerca de las personas ciegas, sus necesidades, intereses y motivaciones con respecto a esa llamada «cultura visual». Desde la concepción del arte como «visual» las personas invidentes quedan excluidas. Abogamos por una idea de arte más amplia que permita múltiples formas de aproximación al hecho artístico.

Las miradas acerca del arte como espacio que genera pensamiento, expresión, placer, y que colabora en la construcción de las identidades.

Las miradas de la integración de los ciegos que promueven la igualdad de oportunidades.

Otras miradas implica resignificar el valioso papel que ocupan los espacios artísticos, arquitectónicos, sociales y geográficos. Buscar estrategias y alternativas para integrar a las personas invidentes en las ofertas culturales que se promueven. Otras miradas implica concebir a los sujetos con discapacidades como ciudadanos capaces de gozar, pensar, sentir, disfrutar y vivir el arte como cualquier otra persona.

Desde esta perspectiva pensamos que otra educación artística es posible y a lo largo de las próximas páginas intentaremos profundizar en estas ideas.

Quiénes podrían utilizar, ampliar y transformar las ideas aquí presentadas

Cuando surgió la idea de recopilar en un libro algunas de las experiencias, itinerarios y recorridos culturales realizados con personas invidentes, nuestra mirada se dirigió a los educadores. Incluimos en esta denominación a profesionales, estudiantes

y técnicos de muy diferentes ámbitos: educadores de museos, guías, comisarios, conferenciantes, especialistas en gestión cultural, maestros de educación especial, educación social, maestros y educadores en general que tengan o puedan tener entre sus alumnos a personas invidentes, responsables de políticas y proyectos educativos y culturales, diseñadores de materiales educativos, licenciados en pedagogía, psicología, formadores de formadores, docentes de formación inicial de profesorado, entre otros.

Consideramos que las propuestas y reflexiones que se desarrollan a lo largo de las próximas páginas, no son exclusivas para ser aplicadas al público invidente, y permiten abordar de un modo amplio una cantidad de líneas de trabajo a partir del patrimonio y el conocimiento del entorno que no están exclusivamente destinadas a este público sino que lo incluyen.

Nuestro deseo es que la narrativa de las líneas de acción que compartiremos, posibiliten un espacio para el diálogo. Nuestra expectativa es ampliar y generar un ámbito de reflexión sobre la problemática de la integración de las personas con necesidades especiales en su entorno cultural. Promover la búsqueda de nuevas y diferentes formas de trabajar y de generar aprendizajes significativos tanto para los educadores como para los diferentes públicos involucrados.

¿Qué encontrarán los lectores en este libro?

El principal objetivo de difundir y compartir experiencias es reflexionar sobre la propia práctica y recorridos intelectuales, e invitar a otros a que se sumen a indagar y ampliar nuestras inquietudes, interrogantes y búsquedas.

Cada capítulo estará estructurado a partir de un eje conceptual y el relato en profundidad de una propuesta educativa y cultural realizada en diversos ámbitos de Cataluña. En

cada capítulo además de algunas conceptualizaciones teóricas a partir de un eje temático, se narra de un modo experiencial alguna propuesta educativa que se desarrolla en diferentes espacios culturales en las que participan personas invidentes. A lo largo del relato vamos analizando la experiencia, compartiendo los interrogantes y las problemáticas que surgieron y las estrategias y aprendizajes que se fueron construyendo por parte de todas las personas involucradas. Queremos exponer las propuestas educativas en sus contextos e incluir las voces de los participantes.

La lectura de este libro puede hacerse **en un doble sentido**. Por una parte puede analizarse cada una de las problemáticas que aborda cada capítulo en forma independiente, por eso, no es necesario que los capítulos se lean de modo sucesivo. Por otra parte, la lectura sucesiva de cada capítulo está pensada con una lógica que parte **del entorno más cercano, es decir, de la percepción sensorial y la exploración del entorno próximo hasta la apropiación de concepciones más complejas** como la noción de forma, las configuraciones artísticas, **espacios culturales**, aspectos del arte moderno y contemporáneo y significaciones que surgen en la interacción con diferentes autores, obras y patrimonio histórico a partir del diálogo entre público arte, artistas y contexto.

El **capítulo segundo**, aborda la problemática de la percepción sensorial como fuente de aprendizaje y describe una experiencia en el marco de una exposición denominada «sugestiones olfativas», en la que se centra el aprendizaje de aspectos del entorno cultural a partir de uno de los sentidos, el olfato.

El **capítulo tercero** explora los modos en que las personas ciegas se apropian y aprenden a conocer el espacio próximo. Describe experiencias realizadas con niños y niñas ciegos/as en su propia aula, y en el jardín de la escuela con el fin de desarrollar estrategias de orientación y movilidad estimulando la utilización de los sentidos en forma integrada.

El **capítulo cuarto** profundiza en la problemática de la construcción del espacio por parte de las personas invidentes y relata un proyecto de investigación a partir de un trabajo exploratorio con un grupo de personas ciegas en el contexto del Barrio Gótico de la ciudad de Barcelona. En este itinerario se intenta profundizar en las estrategias que las personas invidentes utilizan para orientarse en el entorno y cómo potenciar el aprendizaje tomando como referencia aspectos vinculados a las características arquitectónicas y de diseño urbano en la construcción significativa y la apropiación del espacio. Se profundiza en el valor de la utilización de maquetas para favorecer la comprensión espacial.

El **capítulo quinto** se propone reflexionar acerca de los modos de promover la apropiación y el aprendizaje significativo a partir del recorrido por un espacio amplio, complejo y laberíntico como es el Parque Güell de Barcelona. A partir de esta experiencia reflexionamos sobre la necesidad de poner a dialogar aspectos perceptivos, información histórica, arquitectónica, conocimientos previos que los participantes ofrecen y diferentes dispositivos como mapas en relieve, percepción táctil de hitos y puntos de referencia, entre otros, para permitir un aprovechamiento y ofrecer una experiencia amplia desde el punto de vista intelectual emocional y social.

El **capítulo sexto** aborda la problemática de los museos y exposiciones cómo éstos deben adaptar sus discursos, políticas educativas y ofertas culturales para integrar a diferentes públicos entre los que se incluyen las personas invidentes. Se relata una experiencia a partir de una exposición denominada «Las manos miran» en donde la propuesta educativa se estructura a partir del tacto.

El **capítulo séptimo** se interroga sobre la percepción de la forma y de las obras escultóricas a través del tacto. Explora esta problemática a partir del análisis de una experiencias de indagación en la que participaron personas invidentes, en el

marco de la exposición «Barcino» organizada por el Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona, que incluye diferentes esculturas exponentes del arte romano.

El **capítulo octavo** explora la comprensión del arte contemporáneo por parte de las personas invidentes a través de la reflexión en torno de una visita al Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, en la que los visitantes dialogan y aprenden a partir de la percepción táctil de las obras y del conocimiento del propio espacio arquitectónico del museo.

El **capítulo noveno** se plantea explorar formas de aproximar a las personas invidentes al pensamiento y la producción artística de un creador en particular. Se trata de Joan Miró y la experiencia que se relata se denomina «Miró cerca». Se incluyen las opiniones de los participantes videntes e invidentes sobre las obras escultóricas percibidas.

Finalmente el **capítulo décimo** recupera diferentes ejes de reflexión teórica y se propone como una invitación para continuar profundizando y dejar abierto un espacio de encuentro para nuevas experiencias y ámbitos de aprendizaje. Se incluyen problemáticas como: las peculiaridades de la educación artística para los invidentes, la función de los museos y la necesidad de pensarlos como espacios pluralistas y diseñar experiencias adaptadas a las necesidades especiales de los diferentes públicos, la investigación y la formación de docentes en el ámbito de la educación artística para invidentes, y las diferentes líneas de acción que en distintos países se vienen desarrollando en este sentido.

Encuentros y recorridos por la educación artística para invidentes. Memorias de una experiencia

Toda reconstrucción de una trayectoria tiene un origen y un sentido. Hechos, hitos, personas y reflexiones que han influido en la orientación profesional y en la elección de una actividad.

¿Cómo surgió y creció este interés por la educación artística para las personas invidentes?

... Nos encontramos en los años 70. Mi actividad profesional estaba orientada hacia la educación artística desde 1960.

En una oportunidad asistí a un concierto coral-instrumental en el Palau de la Música Catalana, interpretado por personas invidentes, y mientras me conectaba con la música y me emocionaba con la forma en que estas personas se apropiaban del discurso musical y lo comunicaban al público, surgió en mí una inquietud que en ese momento no sospechaba que formaría parte de mi futura orientación profesional. Me interesaba saber: ¿cómo sentirían y percibirían las artes plásticas, disciplina en la que me desempeñaba profesionalmente, las personas ciegas? ¿Tendrían las personas con impedimentos visuales la posibilidad de disfrutar, sentir y significar las artes plásticas del mismo modo que lo hacían con la música? ¿Cómo percibirían y sentirían el arte en cada una de sus expresiones?

Estos interrogantes permanecieron latentes durante mi trabajo como profesora de Didáctica de las Artes Plásticas de la Universidad Autónoma de Barcelona, pero no fue sino unos años después de este acontecimiento que renació esta inquietud cuando me propuse desarrollar una línea de investigación para mi tesis doctoral. Desde esta decisión pedí consejo y asesoramiento a diversos especialistas y me recomendaron que antes de comenzar cualquier estudio sobre el tema, era absolutamente necesario conocer el mundo de las personas ciegas. A partir de esta recomendación me interesé en tomar contacto con alguna institución dedicada a la educación de personas invidentes y mis inquietudes me condujeron, en la primavera de 1979, al «Aula experimental para la educación de los deficientes visuales y ciegos Torrebonica». Mi primer contacto dentro de la escuela fue la directora Carmen Guinea, excelente profesora y amiga a quien comenté mis intereses de acercarme al mundo de las personas invidentes desde mi

rol de profesora de artes plásticas y aceptó mi propuesta para ofrecer en la escuela, un espacio de trabajo para los niños y niñas ciegos y/o deficientes visuales del centro.

Consideré necesario, para ofrecer una alternativa creativa y cercana a las experiencias artísticas que realizaban niños y niñas sin impedimentos visuales, conocer otras propuestas de educación artística para invidentes y mis inquietudes me llevaron a indagar diferentes estudios realizados en otros países, principalmente en Francia, país que por mi historia personal siempre ha tenido referencias significativas e influencias académicas y personales. Me identifico con la generación educativa y cultural «francófila». Tuve la oportunidad de visitar diferentes escuelas para ciegos en las ciudades de Tours, Bordeaux, Lyon y París entre 1979 y 1985.

Durante este período y hasta 1983, impartí las clases de artes plásticas en la Escuela Torrebonica, compaginando el saber hacer con el saber comprender, explorando diferentes posibilidades de descubrir las formas y modos de orientarse en el entorno a través de los sentidos complementarios a la vista, y promoviendo gran parte del aprendizaje a través de visitas a museos, exposiciones y eventos culturales, que formaban parte del programa de la Escuela, entre los que se pueden mencionar:

Visita a la Feria de San Ponç de plantas aromáticas, miel, especias y productos artesanales elaborados con elementos naturales

Visita y organización de actividades en el marco de la exposición: Sugestiones olfativas.

Visita al museo Etnológico de Barcelona.

Visita al Palacio Macaya, exposición Maillol Escultor. Barcelona.

Visita a la exposición Henry Moore. Fundación Miró. Barcelona.

Visita a través de las Esculturas de Miró. Fundación Miró. Barcelona.

Visita al Museo de Arte Moderno de Barcelona.

Visita a la Exposición de Arte Contemporáneo en la Sala del Tint de Banyoles.

Visita y organización del *stand* del Colegio de Arquitectos del

Salón de la infancia. Actividad realizada a partir del tema: Construir una ciudad.

Todas estas visitas se diseñaban cuidadosamente intentando contactar a los niños y niñas invidentes con su entorno cultural, promoviendo la utilización integral de los sentidos, la construcción de significados, la exploración y la búsqueda de estrategias para un mejor desarrollo integral que incluía aspectos intelectuales, sociales y afectivos que colaboraban en la integración social y el disfrute pleno de estas personas hacia el patrimonio artístico cultural de su contexto.

También durante estos años acompañé a diferentes grupos de niños y niñas invidentes en actividades deportivas y de esparcimiento diseñadas por la escuela, para conocer mejor sus estrategias, necesidades, deseos, inquietudes y sus modos de interactuar con el entorno. A partir de esta experiencia y siguiendo la recomendación de integrarme en el mundo de las personas invidentes, decidí enfocar mi proyecto de investigación para el desarrollo de mi tesis doctoral, hacia el estudio de la construcción del espacio en las personas ciegas.

Como consecuencia de la reforma educativa, los niños del aula experimental fueron integrados a las escuelas primarias o institutos de enseñanza media, lo que generó la finalización de mi colaboración en la institución Torrebonica. Sin embargo este hecho no impidió la continuación de mi tarea de indagación sobre las problemáticas vinculadas a la educación artística de las personas invidentes, que se encaminó a partir del estudio que daría como producción final mi Tesis Doctoral referida a la **Percepción del espacio en los niños ciegos**: Propuestas de expresión y de investigación en artes plásticas, leída en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona en enero de 1987.

A lo largo de esta reconstrucción de mi trayectoria profesional, intelectual y educativa, que he referido sucintamente, he tenido la oportunidad de participar en el diseño, organización y orientación de diferentes actividades culturales para ciegos. Estos iti-

nerarios, y proyectos de investigación sobre la percepción y comprensión del arte en los ciegos, se encuentran reseñados en diversas publicaciones y en una colección de vídeos que describen las metodologías y ofrecen de un modo vivencial estas experiencias. Posteriormente continúan mis estudios profundizando en temas vinculados a arte y ceguera y, en el año 1985, me integro a la Comisión de las Artes Plásticas para los Ciegos de la Organización Nacional de Ciegos de España, desde donde colaboro en la organización y concreción del Museo Tiflológico de Madrid, cuyo contenido, entre otras cosas, incluye monumentos declarados por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad que se hacen accesibles a los ciegos a través del tacto. El museo contiene también una historia de la escritura en Braille y una sala de exposición para artistas ciegos o con deficiencias visuales.

En este mismo contexto me ofrezco a colaborar con el departamento de cultura de la misma institución en la organización y el diseño de itinerarios para conocer y apreciar el patrimonio cultural y el arte por parte de los invidentes. Actualmente continúo colaborando con este tipo de actividades culturales con la Asociación Catalana de Ciegos y Disminuidos Visuales.

También a partir de 1994 y hasta la actualidad, he tenido la oportunidad de colaborar con la «Direction des musées de France. Département des publics, de l'action éducative et de l'action culturelle», presentando las experiencias realizadas y conociendo diferentes propuestas que desde esta institución se ofrecen para la educación artística destinada a las personas ciegas.

Actualmente imparto cursos de doctorado en la Universidad Autónoma de Barcelona y en la Universidad de Barcelona, y estoy desarrollando un proyecto de investigación sobre la apropiación de espacios culturales por parte de los invidentes a través de la obra arquitectónica de Gaudí. Los aprendizajes, que continúan hasta hoy en día, me han permitido darme cuenta del camino que aún queda por recorrer. El principal es la necesidad de dar voz y escuchar a las personas ciegas. Son ellas las que mejor pueden

mostrarnos a quiénes queremos ofrecer propuestas educativas y culturales, las pautas para diseñarlas de acuerdo a sus requerimientos. Escuchemos sus voces, conozcamos otras miradas...

Conociendo a las personas ciegas

En la declaración europea sobre arte, cultura, medios de comunicación y discapacidad, de 2003, (Resolución de la ONU 48/96) podemos leer los siguientes enunciados:

Nosotros, Responsables a nivel de la Unión Europea, de los Estados miembros y de las colectividades territoriales, profesionales de los sectores artísticos, culturales, sanitarios y médico -sociales, representantes de ONG y de asociaciones ciudadanas europeas, firmantes de la presente Declaración consideramos el acceso a la cultura como un derecho inalienable, inherente a la persona humana. Afirmamos la igualdad de oportunidades hacia el acceso a la cultura, el acceso a las obras, al patrimonio y a las prácticas artísticas como uno de los valores de la identidad Europea.

En la actualidad 1 de cada 1000 personas posee una severa disminución congénita de la visión. 1 de cada 2000 es ciego total y 1 de cada 4000 ha perdido gran parte de su capacidad visual por diversas enfermedades. Según estadísticas de la Organización Nacional de Ciegos de España, existen aproximadamente 12.000 personas con disminución severa de la visión sólo en Cataluña mientras es posible estimar unos 60.000 en toda España.

Si a esta cantidad sumáramos las personas que padecen algún otro tipo de disminución sensorial, motriz o intelectual es posible advertir que un gran número de individuos quedarían excluidos del acceso, disfrute y apropiación de su entorno cultural, si no se diseñaran propuestas específicamente pensadas y adaptadas a sus necesidades. Si además se considera que dichas

propuestas también pueden ser **aprovechadas por cualquier tipo de público** creemos que su alcance se multiplica significativamente.

Sin embargo, la realidad nos muestra que muchas veces el acceso que constituye un derecho defendido en la declaración europea anteriormente mencionada es muy limitado y que se necesita profundizar en los esfuerzos y el conocimiento de los requerimientos de este público, para hacer realidad sus derechos de acceder, apropiarse y disfrutar integralmente de su entorno cultural.

Escuchemos los testimonios de las personas implicadas:

Perspectivas personales¹

Scott Nelson

Artista, comisario-organizador de exposiciones de arte

Estoy convencido de que hay diferentes formas para estimular a los artistas distinguiendo varios modos de ver el mundo. Cuando fui diagnosticado con retinitis pigmentosa, enfermedad que disminuye considerablemente la visión, pensé sobre las perspectivas de muchos grandes artistas de la historia que han tenido impedimentos sensoriales. Monet, Pissarro, Degas, Daumier, Renoir, Goya y otros. Me maravillo pensando si sus impedimentos han podido ampliar sus perspectivas. Hoy soy comisario de la Fundación Delta Gamma, que ha desarrollado exhibiciones de arte realizadas por disminuidos visuales en más de 60 ciudades desde 1986.

1. Los dos primeros testimonios que aquí se incluyen se han extraído literalmente de: *Art Beyond Sight: A resource Guide to Art, Creativity, and Visual Impairment*, (1996), E. Salzhauer Axel, N. Sabol, Levent Editores, New Jersey (pag 28-47). La traducción es propia. Los dos últimos testimonios han sido realizados, grabados y transcritos para este trabajo.

Dos millones de visitantes han tenido la oportunidad de valorar la imaginería, los sentimientos y las formas escultóricas que estos artistas logran crear, mostrando la presencia de la actividad visual que continúa viviendo después de la pérdida de la vista.

Me ha interesado indagar y comprender cómo se construyen las imágenes en las mentes de las personas ciegas, si su origen son los sueños. Cuando soñamos tenemos los ojos cerrados, sin embargo nuestro mundo al soñar esta lleno de imágenes.

De cada 10 americanos considerados ciegos, uno lo es de nacimiento, otro se ha quedado totalmente ciego durante su vida, 8 tienen algún recuerdo de restos de visión y están perdiendo la vista progresivamente. Esta información ayuda a comprender por qué la memoria visual y los restos visuales estimulan la creación de imágenes.

Ser ciego ayuda a expresar la experiencia visual. Imagina que eres corto de vista y te quitas los lentes mientras miras televisión. Las imágenes no se verán como se deseaban mostrar en la pantalla pero aparecerán como sueños o colores observados que invitan a la interpretación personal a la propia experiencia...

Rebecca Harris

Estudiante ciega de Bellas Artes

Como persona ciega cuando expresé mi interés por estudiar arte, recibí la negativa de mi familia y mis conocidos. No lo veían posible. Decidí ignorar su opinión y encontré una escuela de arte que me admitió. Tenía un asistente que me ayudaba para utilizar las herramientas con márgenes de seguridad. Cuando quise continuar mis estudios en la universidad no fue fácil. Muchas universidades ni siquiera querían recibirme. Finalmente fui recibida por la «Brighton University» y comencé a estudiar Bellas Artes. También aquí tuve un asistente que me ayudaba con las herramientas. Grabo las clases y he solicitado diagramas táctiles de las diapositivas usadas en clase al «Centre for Tactile Diagrams». Es

importante que se sepa que las personas ciegas somos capaces de usar equipos como cámaras, minidiscs, grabadoras, ordenadores, etc. Incluso fui capaz de realizar dibujos del natural. Me sentaba cerca del modelo y podía tocarlo. Desafortunadamente nunca tuve la posibilidad de hacer un dibujo al natural de un modelo masculino.

Las visitas a galerías de arte son importantes y una parte fundamental del estudio del arte. Muchas galerías no conciben dejar tocar las obras en las exhibiciones incluso si explicas tu situación. Por eso es necesario que este tipo de políticas se revisen y que se nos permita acceder a algo tan vital como el arte. Una persona ciega en una escuela de arte trata de hacer el mismo trabajo que cualquier otro estudiante. Con algunos cambios menores como preparar con anticipación algunos materiales o pedir que en los debates te llamen por tu nombre durante las discusiones de clase, puedes participar y aprender como cualquier otro estudiante.

Pili Rodríguez
Vendedora de Cupones
Organización Nacional de Ciegos de España

A diferencia de lo que sucede con la música, con el arte tienes que bucear tú, tienes que tener esa sed de saber. Cuando comencé a acercarme al arte casi era más adivinar las formas que conocerlas. La primera vez que me acerqué al arte, Rosa vino con una maqueta tremenda de la catedral de Barcelona. Yo pensé: viene a explicarnos algo tan intangible, tan fuera de las manos. Fui a esa visita por el impulso que tiene el ser humano de buscar cosas nuevas, no entendía para qué iba.

Cuando sentí en las manos el contorno de la catedral fue como si me reconciliara con todo, brotó como la primavera una alegría, todo lo que un ojo sano puede ver yo lo pude descubrir, notarlo todo a la vez, era como volver a ser yo. Fue como tocar el cielo. Es tan hermoso lo que no da fruto. Descubrir el arte es como dar

un paso más allá. Lo que más me gusta es el asombro. Con el arte abstracto se puede volar más sin barreras. Cuando nos llevaron al MACBA (Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona) vimos pedestales piadosos accesibles que admitían la intimidad con ellos. Me gustó mucho porque se me representó toda una serie de sugerencias con las líneas rectas, las curvas. No intentaba comprender qué querían decir sino sentir todas las filigranas, las acrobacias que hacen las líneas en el aire. Como no percibo todo de golpe es como una aventura hacia lo desconocido, aunque por distintos caminos, otros con las vista y yo con las manos llegamos al mismo sitio. Nosotros percibimos a nuestra manera y no por eso es menos gratificante. Esos momentos de sensibilidad son intensos y por prohibida la experiencia es más sabrosa.

A los ciegos se nos tiene prohibida la belleza y porque está prohibido es una aventura, es más bello para nosotros los ciegos. Lo plástico es una prohibición y transgredir esa prohibición es un reto. Admiro a las personas que nos acercan ese mundo, aunque no comprendo por qué lo hacen. También es un derecho que tenemos pero no se nos reconoce ese derecho. Incluso las personas piensan que no es necesario, como estamos en una época operativa lo único que importa es lo pragmático. A los ciegos la música y punto. Es una dictadura. Cuando yo paseo las manos por unos capiteles es más que una sinfonía. La sinfonía viene sin que te esfuerces pero con el arte es como una aventura. Ir descubriendo las formas es un éxtasis. Cuando las cosas están bien explicadas es como si las vieras.

Otra experiencia increíble fue la que vivimos en San Pau del Camp. Era un domingo de lluvia pero son mejores estos domingos, son domingos luminosos. Era una iglesia románica. El románico en todo su sabor. La humedad mística de la lluvia en la iglesia románica fue muy espiritual. Nos entregaron la iglesia, fue tremendo, fue una borrachera de piedras. Muy ambientado. Habíamos leído «El Nombre de la Rosa» y estar ahí nos transportaba a otros tiempos. Me gusta leer en Braille porque lo sabo-

reas y retienes más a través de las manos. Es como aprender de aprehender. De nuestro cuerpo las manos son lo que más se parecen a Dios. Las manos, aparte de la funcionalidad pueden llegar a transmitir tanto... Es algo que no lo sienten los videntes. Los colores deslumbran tanto que el pensamiento queda anegado. Va uno como deslumbrado. Todo hay que tomarlo con medida, saborearlo. La belleza silenciosas de la piedra que está allí hace 800 años me emocionó.

Una experiencia negativa que recuerdo ocurrió el día que fuimos al Museo de Arte Moderno. Nos venía controlando un «gorila» (guardia de seguridad) por detrás, para que no dañáramos ninguna obra, como si estuviéramos cometiendo algún crimen y allí me sentí tan miserable, tan pobre. Yo también tengo derecho a sentir, a saber lo que han querido decir los artistas. Me sentí muy humillada y muy mal porque nos llegaron a acusar de que rompimos una escultura.

Yo creo que la mediocridad te lleva a ser despiadado. Nosotros también tenemos derecho a la belleza. Les diría a los políticos culturales que son ellos los ciegos, que abran los ojos ellos que pueden y nos dejen a nosotros en nuestra oscuridad. La belleza es para todos, no sólo para los que tienen vista. El arte hace pensar y sentir, y nosotros queremos tener esta oportunidad.

Paquita García Caballero

Técnica en servicios bibliográficos

Correctora de la imprenta braille de la ONCE en Barcelona

Mi forma más natural de aproximación al arte es la música y la poesía. Cuando era pequeña, para acercarme a obras de arte tenía que convivir con el dichoso ¡no tocar! Poco a poco se me han ido limitando las posibilidades de descubrir con las manos. Si me llevan a una iglesia, comienzo a tocar pero me cuesta mucho hacerme a la idea global del espacio. Las maquetas ayudan mucho para conocer las formas pero cuando los espacios son grandes no te

acabas de hacer a la idea. Es difícil captar los espacios grandes. La escultura me agrada mucho, sobre todo las figuras pequeñas. Es importante que estén al alcance de la mano. Lo que más me gusta tocar son las texturas suaves de caras y manos. Descubrir si los rostros están sonrientes o serios, las formas de las orejas. También me gusta tocar las manos, que son muy reveladoras, explorar los rasgos de las manos, las formas y la posición de los dedos. Más que la vestimenta. Lo que considero importante en las visitas guiadas para ciegos, es que el guía sea experto y sepa explicar. El guía es el que te sitúa y el que te brinda la idea principal de la obra y del espacio en el que se encuentra. Necesitamos que nos den los detalles y la información que nos ayuden a orientarnos y a comprender la obra.

Es importante detenerse a tocar. Siempre hemos tocado de uno en uno y es mejor así. Yo pienso que se tendría que tener en cuenta que tenemos que tocar para conocer y cuando nosotros vamos al museo muchas veces los organizadores no te dejen tocar y esto debería considerarse, teniendo en cuenta que es nuestra principal forma de acercamiento al arte. Debería autorizarse sin problemas que los ciegos puedan tocar obras de arte, y si no deberían realizarse reproducciones de las obras más importantes. Si no pueden permitirte tocar el objeto original deberían existir reproducciones de las obras en todos los museos.

De las visitas que he realizado recuerdo especialmente la visita a la Pedrera, edificio emblemático de Gaudí. Mientras visitaba el edificio me iba haciendo a la idea de la ingravidez de las formas redondeadas. Me sorprendió descubrir el adelanto a la época que mostraban los objetos, muy avanzados para su tiempo. Gaudí buscaba la armonía a través de las formas. Recuerdo también la exposición de Elvira Fustero. Allí me encontré con formas extrañas y tuve impresiones nuevas, formas que no había tenido oportunidad de tocar. Para esta exposición fui la encargada de hacer las adaptaciones en braille de las obras para acercar la información a las personas ciegas. Eran formas desconocidas para mí que me enri-

quecieron en el hecho de acercarme a experiencias táctiles nuevas y de poder imaginar. Fue una experiencia pionera. Es importante hacer las adaptaciones necesarias para que todos podamos disfrutar del arte. A los políticos culturales les diría que hagan todos los esfuerzos posibles para que haya guías expertos que nos puedan explicar las obras del modo más apropiado para nosotros.

Como se comprende a partir de estos testimonios, cada vez existe mayor conciencia de lo fundamental que es el arte para el desarrollo integral del ser humano. En los ejemplos anteriores hemos dado voz a un representante del ámbito de la gestión cultural, a una estudiante de arte, y a dos personas invidentes que han tenido diferentes experiencias artísticas como público. En la actualidad va creciendo y multiplicándose el número de las personas que no sólo se contactan con el arte como público que percibe o como estudioso o gestor cultural, sino también como productor artístico. Músicos reconocidos de la cultura española como el maestro Rodrigo o, en el mundo del jazz, Tete Montoliu, han sido artistas ciegos de renombre. En el ámbito de las artes plásticas españolas encontramos pintores como: Rafael Arias, Gregorio Martínez, Carme Ollé, Covadonga Martín, Rosa Garriga, entre otros y escultores ciegos como: Andrés Clariana, César Delgado, Vivencio Moro, José María Prieto, Daniel Calvo, Andres Clariana Brú de Sala entre otros, a cuyas obras es posible acceder a través del catálogo titulado «Otros Creadores: Artes plásticas y discapacidad visual grave».² También se referencian obras de artistas ciegos y videntes en la I Bienal de Arte Contemporáneo de la Fundación ONCE celebrada recientemente en Madrid. Sus obras son ejemplos de la difusión que comienza a expresarse en diferentes espacios expositivos. Nos muestran como cada vez con más fuerza las per-

2. Otros Creadores: Artes Plásticas y Discapacidad Visual Grave (2003), Catálogo de la Exposición. Museo Tiflológico, Madrid.

sonas invidentes están pudiendo incluirse en el mundo de la creación artística. En la obra referenciada a pie de página³ se hallan algunos ejemplos de otro tipo de testimonios de personas invidentes que comienzan a tener participación en el espacio artístico español.

Referencias sobre la ceguera en la literatura y en el relato de los artistas

Las personas ciegas, sus modos de sentir y ser percibidos por los otros han sido descritas en varias obras literarias. Incluir algunas como ejemplo, nos permite realizar una sucinta presentación de cómo son pensados los ciegos dentro del contexto social. La mirada social acerca de la ceguera muchas veces ha orientado las acciones y las representaciones que se tienen sobre este público, generando propuestas vinculadas a la asistencia y la invalidez, más que al reconocimiento de estas personas como sujetos íntegros capaces de disfrutar y apreciar intelectualmente su entorno cultural.

Incluimos a continuación algunos ejemplos de las formas en que la ceguera es representada en la literatura.

«Demócrito, habiendo perdido la vista, evidentemente no podía distinguir el blanco del negro, pero sí el bien del mal, la justicia de la injusticia, la honestidad de la torpeza, lo útil de lo nocivo, las cosas grandes de las pequeñas y sin ver la variedad de colores, le era posible vivir felizmente.» Cicerón. **Tusculanas IV.**

En la obra de José Saramago *Ensayo sobre la Ceguera*, la falta de visión es considerada una metáfora de la oscuridad en el hombre:

3. Circulo de Bellas Artes (2006) I Bienal de Arte Contemporáneo, Fundación ONCE.

*Una ceguera se expande de manera fulminante por la ciudad. Los ciegos deben aprender a sobrevivir a cualquier precio. José Saramago teje en esta novela una aterradora parábola acerca del ser humano, que encierra lo más sublime y miserable de nosotros mismos.*⁴

Buero Vallejo, en el *Concierto de San Ovidio* nos conduce a la problemática y a la significación de la ceguera de un modo simbólico. Dice J. P. Borell en el prólogo: «El arte de Buero Vallejo no consiste en presentarnos un problema sino en hacernos vivir una excepcional experiencia humana. En el *Concierto de San Ovidio* nos encontramos frente a un ciego consciente de lo que le falta, y por eso se siente obligado a hablarnos y a dialogar con nosotros, dar un paso hacia la comprensión del mal que nos hiere, y quizá también hacia una posible superación de nuestra situación. Un hombre consciente de sus debilidades, pero al mismo tiempo ansioso de vencerlas, ansioso de descubrir el camino hacia un mejor estado del mundo, sin el que no hay mejora posible de lo humano, ansioso en fin de comprender cada día mejor el enigma del hombre, es decir, de superar nuestra congénita ceguera para con lo humano, porque si no se profundiza nuestra conciencia de lo humano, toda mejora del mundo es ilusoria».⁵

Por otra parte la vinculación del arte directamente a lo visual ha generado muchas veces que se desprecie o se minusvalore la importancia de la percepción y la apreciación estética a través del tacto. En los siguientes testimonios los artistas nos hablan del importante valor que tiene la percepción táctil en el arte.

4. José Saramago (2003) *Ensayo sobre la ceguera*, Santillana Ediciones Generales, Madrid. Contraportada.

5. Buero Vallejo (1977) *Concierto de San Ovidio*, AYMA Editora. Barcelona. Prólogo de J. P. Borell (p. 18).

Octavio Paz dice de Chillida

*Las formas esculturales de Chillida no son mudas, son materia transfigurada por el ritmo: Hablan. Formas, volúmenes, tensiones, temperaturas: es casi imposible de expresar con palabras un lenguaje de estas características, hecho de propiedades y de cualidades táctiles.*⁶

El objeto en la obra de Joan Miró

El motivo primero por el que Miró accede a la escultura a través del objeto se ha de buscar en el impacto recibido en las clases de Francesc Galí, de quien el artista dice «(...) fue otro maestro cuya influencia aún siento. Era sumamente liberal y me animaba a tomarme libertades de toda índole en mi obra. El color para mí era fácil. Pero con la forma tenía grandes dificultades. Me enseñó a dibujar a partir del sentido del tacto, dándome objetos que no me estaba permitido ver, pero que después debía dibujar»⁷

La ceguera ha sido una temática incluida también en el cine, en la poesía, y en las artes plásticas. Esto da cuenta de la importancia y del valor simbólico y social que ésta materia generó y continúa generando en la actualidad.

6. Chillida: Catálogo de la Fundación Miró (1986), Fragmento de un texto de Octavio Paz sobre Chillida (p. 27).

7. Sweeney, J. J. (1984) «Juan Miró; comment and interview», *Partisian Review*, v 15 No2 N.Y. en Miró escultor Centro Reina Sofía 1986-87, Madrid, por R. M Malet (p. 16).

Horizontes y utopías

Utopía

Ella está en el horizonte...

Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos.

Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos mas allá.

Por mucho que yo camine nunca la alcanzaré.

¿Para qué sirve la utopía?

Para eso sirve: para caminar.

EDUARDO GALEANO

A lo largo de este capítulo hemos ofrecido una primera presentación de algunas de las diferentes miradas y voces que se encontrarán en las próximas páginas. La de los autores, la de los invidentes, la de los educadores, la de «los otros» expresadas en las artes, la de los artistas, la de las instituciones. En el horizonte están nuestros sueños, nuestros deseos, nuestras miradas con la esperanza de un mundo más justo que posibilite a todas las personas el acceso al arte y a la cultura con las mismas oportunidades de aprender significativamente. Si volvemos la mirada y posamos nuevamente nuestra vista sobre la declaración europea que anteriormente mencionamos, de algún modo parte de este horizonte se expresa. Creemos que se han iniciado valiosos caminos de búsqueda para integrar a las personas invidentes, y a diversos públicos con algún tipo de discapacidad en su entorno cultural. Pero estos caminos podrían multiplicarse, diversificarse y extenderse a todas y cada una de las instituciones y prácticas culturales.

Nuestro deseo es superar la fase de las intenciones expuestas en las declaraciones y volver nuestra mirada a la realidad cotidiana.

Nuestra propuesta es dar más voz a las personas invidentes al tomar decisiones que los implican.

Creemos que es necesario que las diferentes experiencias, reflexiones y propuestas que se vienen desarrollando se difundan. Que podamos aprender y evaluar los aprendizajes alcanzados y seguir buscando soluciones a las dificultades y problemas aún no resueltos. Creemos que el principal problema de las personas con alguna discapacidad no es físico sino social. Consideramos que es necesario que cada uno de los sectores sociales tome conciencia de que la integración no pasa por considerar a «los otros» a partir de sus carencias sino por potenciar las capacidades con el fin de que la pluralidad se aleje definitivamente de la caridad para pasar a considerar a toda persona con discapacidad como un ciudadano con plenos derechos.

Nuestra utopía, que se convierte en nuestro horizonte, es un mundo plural, en el que muy pronto una persona ciega pueda estudiar, hacer, vivir y pensar a partir del arte, que pueda acceder a cualquier fuente de información, que pueda movilizarse de forma segura y autónoma, que se cuente con personas especializadas en todos los museos que estén preparados para brindar una oferta cultural de calidad para éste y cualquier otro público, que se multipliquen, las ofertas de capacitación a los educadores especializados en diferentes discapacidades, y que se incluyan maquetas táctiles, reproducciones en relieve, y tecnologías que acerquen el patrimonio a las personas ciegas.

Deseamos que en las universidades existan profesores, orientadores y tutores que acompañen a las personas ciegas en su formación y que los recursos educativos sean accesibles para que muchas otros jóvenes como Rebecca Harris puedan estudiar arte en sus propios lugares de residencia.

Nuestra mayor expectativa con respecto a esta obra es dar lugar a que se promuevan otras experiencias y que se multiplique la concienciación acerca del valor y el profundo significado vital que tiene el arte para cualquier ser humano.

«La utopía de hoy es la realidad del mañana».

Dejamos abierta una ventana a la esperanza de la mano de Pili Rodríguez. Vendedora de cupones de la Organización Nacional de Ciegos de España.

«A Rosa Gratacós»

Esas piedras ajenas a mi gozo,
esos lienzos de plenitud egoísta,
esos frutos del fecundo artista
inaccesibles en pedestales hoscos.
Esas gemas del arte, secuestradas
en la cuadrada frialdad de unos cristales,
negándose a mi sed, nunca saciada,
porque mis ojos perdieron su mirada
en un invierno de blancos hospitales.
En mi exilio de formas y colores
ya mi Razón se acomodó a esa espina,
a mi orfandad de belleza cancelada,
a mi cárcel cansada de rutinas...
Pero encontré tu espíritu clemente,
tu rebelde zarpazo a esa injusticia,
tu palabra gratuita y diligente.
Gracias, Rosa, te doy por tu calor,
por tus domingos, de lluvia luminosos,
por tu tenaz batalla ante las reglas
que nos barran el paso hasta lo hermoso.
Gracias por tu saber, agazapado
que lo regalas, como tu flor su aroma,
gracias por tus ojos solidarios,
gracias por tus manos generosas.
Gracias con el alma,
gracias, Rosa...

IMÁGENES

CAPÍTULO 1

En este capítulo se expone el contenido del libro, se presentan las diferentes miradas sugeridas acerca de la educación artística de las personas invidentes y se da voz a los protagonistas. El libro es una invitación para que toda la sociedad participe en la integración auténtica de las personas ciegas, brindándoles el poder de disfrutar del patrimonio artístico y cultural que nos es común.





Conociendo a Henry Moore: El descubrimiento de las formas a través del tacto es el modo de acercar el arte a las personas invidentes.



Las manos: puerta abierta al conocimiento.

